

Hamburgo.....	"	28	Buenos-Aires.....	Mzo. 22
Bélgica.....	"	28	Montevideo.....	" 18
Portugal.....	"	26	Paraná.....	Mzo. 21
Berlín.....	"	26	Rosario.....	" 22
C. América.....	Mzo. 2	Mendoza.....	Abr. 9	

Nº 2901 / GUE 82

EL FERROCARRIL.

SANTIAGO, ABRIL 28 DE 1859.

¿QUE ESPERAMOS?

“Talvez ninguna época hemos atravesado de mayores desastres públicos sin que se perciba siquiera el fin hacia que marchan los anarquistas.

El horizonte que se divisa tras del triunfo de los revolucionarios es sombrío i mal definido.

Hablemos en el supuesto de un cambio de administración.

Quién se presenta por ahora capaz de empuñar el timon de la nave?

No vemos otra figura que por las circunstancias esté llamada a la silla, que el candidato del Norte, i francamente hablando ¿cuáles son los antecedentes conocidos de este caballero como hombre público?— ¿Quién sabe acerca de él el mas insignificante rasgo que nos diga que es bueno o malo, capaz o incapaz?

No desbarremos: apelemos al mero buen sentido i preguntémos por la situación en que se quiere colocar al país.

Nada diremos en contra del vencedor de los Loros cuya vida pública solo data de tres meses a esta parte.

¿Pero es posible que una sociedad que se ha creído sensata i pensadora rompa el casco de sus buques para lanzarse al mar sobre la primera tabla que se le presente?

¡Inesplicable fanatismo político que impele a muchos a aceptar la vana palabra *oposición* para dejarse llevar al infierno mismo, si ella le conduce de la mano.

Detengámonos un momento i veamos lo que se pretende hacer. No aceptemos ciegamente el curso de los hechos, entregando el arca santa de nuestras leyes al primer conquistador que rompa las puertas de la ciudad.

Del Norte nos viene un caos, i la muchedumbre rutinera sin saber en lo que piensa esclama: «bien venido sea el vencedor.»

Pueblos que se creen libres i que venden sus aplausos i sus homenajes al primero que venga del Sur o del Norte con tal que traiga una espada para dominarnos. Ayer no mas algunos de los que ahora figuran en primera línea al frente de la revolución, estaban relegados en el olvido de la vida privada de cuyo recinto no pensaban salir, i hoy una plaza de aquellos hombres que siempre miran al sol que nace i que siempre celebran todo cambio aunque sea un trastorno, es perán no sabemos qué, de los que ellos mismos llaman *libertadores*.

Así se forman las reputaciones; así se pone el pié sobre el cuello de la sociedad en tiempos de anarquía; así son los triunfos de la opinion cuando los cañones hablan en vez de los hombres.

No de otro modo Roma republicana se convirtió en dictadura i despues en el imperio de los Eleogábalos.

Así fué como la adoración por un hombre afortunado cambió la democracia francesa en el militarismo de los Napoleones, que despues de sesenta años pesa todavía sobre los imprudentes que llenaron la boca con *Maréngo* i *Austerlitz*.

Pero no es un Napoleon lo que el país encontraría en un cambio de cosas: es la anarquía, es la acefalia del poder, es el desencadenamiento de los malos instintos contra las garantías i contra el derecho.

Nadie será la cabeza, porque hai infinitos caudillos i son muchos los que pretenden dominar la situación.

La guerra civil, el desórden, la confusión i el derroche serán los mandatarios de la República.—En esa borrasca se salvarán los que sepan nadar, i el que nó se ahogará, sin que una fuerza protectora del débil, pueda salvarlo.

Así pasarían algunos años, hasta que una mano de fierro venga con el látigo para cimentar la dictadura, sucesora infalible de la anarquía que es el despotismo anónimo.

Para allá van los partidarios de un cambio; i muchos no lo sospechan así, marchando de buena fé por una senda que los conduce al abismo. Otros ven mas claro; pero han tirado sus cálculos para aprovechar ese desórden, como que en el mundo no hai acontecimiento del cual algunos no puedan reportar su utilidad—la anarquía puede ser explotada. En los naufragios nunca faltan tiburones atentos al costado del buque.

En una catástrofe política aparecen ademas algunos individuos que con sus manos limpias recojen las mieles de la revolución—porque el desórden es una ebullicion continua en que nada se mantiene sobre la superficie.

¿Cuántos desengaños se les esperarán a los banqueros de la revuelta!—Cuán atras podría dejarlos el carro revolucionario empujado por agentes que todavía no han aparecido.

Los mismos que ahora esponen su vida al frente de un ejército serían talvez aplastados por las ruedas, i nuevos caudillos hijos de la anarquía subirían sobre los que dieran el primer impulso.

Pero no importa dirán algunos—varíemos—veamos otro órden de cosas—las crisis dejan siempre algo útil.

No permita la estrella de Chile que estamos condenados a buscar el progreso por una senda de desastres i de ruinas!

CORRESPONDENCIA DE A. COCHUT.

Paris, febrero 28 de 1859.

POLÍTICA JENERAL.

Situación de los ánimos en Europa.—Ansiedad

dico a quien
jo en sus ca
mandó proc
Los perú
de tempera
obligados a
eventualida
tiempo, M.
Tullerías, si
Autorizase i
que una sé
dominacion
tiempo se
guerrero fu
compuesto.
Pedro Bona
perador, i si
Belmontet h
cutar un coi
en peligro
multiplican
son agresiv
los tratados
la Guerooni
do) desarroll
guiente, que
1813 no pe
mente, es pr
Se permite i
carta jeográ
ropa en 186
un trastorne
pero: pero e
una amonest
te fuerte pué
este consider
mejante es a
ánimos inqu
que al hacer
nistro ha ote
perador.

La alta soc
contra la gr
acostumbrad
atribuir el n
adquirida en
príncipe Na
bastante viva
jo de ministr
Walewski. I
incidente mu
alguna sensa
Bolsa.

Los proser
rosos en Par
han reunirse
tura de polic
tacion. Los i
a cabo un ac
sieron entón
hija de Victo
se constituyó
14 de los p
emigracion it
nifico ramille
nacionales, i
su homenaje
estaba ausent
o el obsequio
trictas italia
para presenta
emperador lo
cordialidad i
Italia en una
ciada en len
quienes eran
general Ulloa,
su bella defe
austriacos; M.
dia nacional r
M. Campello,
parte; e cond
color político
diputacion era
Roma en 184
niano i duran
este incidente.
Paris, imagina
Turin, Milan,
Viena i en Re

A juzgar po
mucho mas en
respecto de lo
searse. No po
dad la tendenc
para hacer del
nacional. Los
importante qu
sus principales
meridional, i
En las clases
un movimiento
de las faces de
sas populares
instintiva proy
la ambicion n

La opinion
desde luego co
de caballos he
jero. La prohib
provocada por
Nissau, Bavi
alcance de una
tra la Francia.
macion ha sid
mente en las d
to hanoveriano
la patria alema
lo que se llam
Cesarismo, sist
bre la fuerza
talmente en la
apunto a la liger
los pueblos est
reis cuanto mal
napoleónico. El
silo, pues, invi
me del Parlam
tencia militar
mánica en favo
plo será probab
estados. Se dio
Sajonia-Alteml
prometer al ex
el concurso de
casa de Sajonia

El gobierno
por provocar la
jénero. Deade e
Buoi había dirij
tados secundar
vitarlos a hace
oficial la línea
deber observar